

Benditas matemáticas

El profesor Pedro Buendía imparte en el colegio Sant Francesc un seminario titulado «Matemáticas con las manos»



Pedro Buendía apuesta por partir de la experiencia y de la realidad para poder llegar a entender algo tan teórico como esta asignatura.

Pedro Buendía dirige el centro de educación para adultos Río Mula (Murcia). Es un profesor y enseña, pero partiendo de la realidad para llegar a la teoría. Este sábado imparte un seminario titulado «Matemáticas con las manos» en el colegio de Sant Francesc.

—¿Por qué se define como un animador matemático?

—De entrada, la matemática es un poco fira, lucho por quitarle ese mito y hacerla más divertida. Intento que tanto profesores como alumnos aprendan con el juego, lo natural, haciendo algo de magia para descubrir la esencia de las matemáticas.



—El seminario tiene títulos dedicados a los números y en uno de ellos se habla de número 1 y del 111. ¿Por qué?

—Es un intento de ver que esos tres unos no son iguales. Utilizo en el ejemplo 111 almendras. El uno de la derecha sí es una almendra, pero el uno de en medio no, ya es un plato de almendras y el uno de la izquierda representa cien almendras. Ese ejemplo no sirve para quitar, su-

mar, restar, dividir...

—¿Los profesores de matemáticas han perdido frescura?

—De entrada, tengo que felicitar a todos los maestros. No es que haya perdido vida o haya decaído, pero no hay que bajar la guardia.

—¿Deja en un segundo plano el libro tradicional?

—Sí. No quiero decir que no sean útiles. Planteo una combinación del libro con la realidad, es para ayudar al libro. Las matemáticas se aprenden de las manos a la cabeza, no al revés, haciendo experiencia.

—¿Da poca importancia a la teoría?

—Está al servicio del resto. Si partimos de la teoría, te puedes perder en los abstracto. Por eso apuesto por las manos, los equilibrios, las formas.

La idea del animador matemático parte de la diversión como forma de llegar al entendimiento y así evitar sólo memorizar la teoría.

■
«Dejo en un segundo plano el libro de estudio tradicional»

■
«Las matemáticas se aprenden de las manos a la cabeza, haciendo experiencia, no al revés»

■
«Si partimos de la teoría, te puedes perder en lo abstracto sin llegar a entender»

■
«La enseñanza irá mejorando conforme más se trabajen las situaciones reales»

—¿A qué cree que se debe el fracaso escolar?

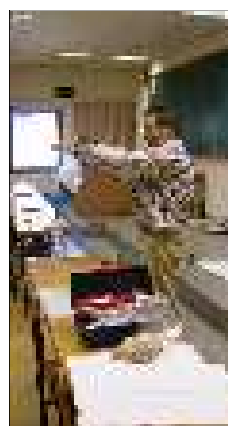
—No sé si soy la persona adecuada para responder a esta pregunta. Pienso que cuantas más experiencias naturales y divertidas se hagan con las asignaturas no sólo con matemáticas, cuanto más se trabaje sobre situaciones reales, irá mejorando la enseñanza.

Pedro Buendía forma parte de la Fundación Nuevas Claves Educativas, una organización sin ánimo de lucro dedicada a contribuir a la mejora de la educación.

—En su programa habla de la ecuación del patito feo, de un metro con cañitas...?

—Forma parte del seminario sobre las medidas, las formas, las proporciones y los equilibrios. Por ejemplo, con la ecuación del pa-

tito feo me refiero a la esencia del equilibrio en la vida. Nace una experiencia apropiada. Cuando mi hija tenía 5 años me dijo una vez que le leyeran un cuento. Ella eligió «El patito feo». En una página contó los cinco huevos que tenía mamá pato, en la siguiente vio a cuatro patos amarillos. Vi que se quedaba mirando algo extrañada. Su curiosidad terminó cuando en la siguiente página apareció el pato que faltaba para completar los cinco. Es una experiencia que nos habla de equilibrios, algo práctico que nos ayuda también a aprender matemáticas.



—¿Y qué es un «metro de ca-

ñitas»?
—Las medidas son esenciales. Si se hacen cuentas en el vacío, se pierden. Es una manera de que los alumnos sepan qué es un metro. Cojo un hilo y lo vamos llenando con cañitas de 10 centímetros. Así aprenden figuras geométricas, qué es un centímetro, etc.

• Mercedes Azagra

